

# Primeros Acuerdos de Reunión Cumbre

• Deciden desmovilizar a "Contras".

Los presidentes centroamericanos acordaron hoy desbandar a la Contra nicaragüense y pasaron a discutir los aspectos técnicos de un plan de desmovilización de insurgencias que alcanza a los rebeldes salvadoreños.

"La desmovilización de la Contra se está discutiendo técnicamente, pero la decisión política se ha aprobado", dijo el mandatario guatemalteco Vinicio Cerezo durante un receso en la cumbre regional que se celebra aquí desde el 5 de agosto.

Por su parte, el costarricense Oscar Arias dijo que los presidentes iban a estudiar en sus próximas sesiones de trabajo los borradores preparados por las comisiones técnicas de cancilleres y vicecancilleres; "tenemos que ahondar un poco más", dijo. "Los grupos técnicos han preparado unos documentos con unos cuantos lineamientos que les hemos dado".

Fuentes de la conferencia dijeron que las comisiones habían preparado planes distintos para las insurgencias de Nicaragua y El Salvador, que serían incluidos como puntos de un mismo programa de desmovilización.

El presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, dijo que en lo referente a la Contra, el plan contemplaba un plazo de 45

días para que los rebeldes comiencen a desarmarse, y la creación de una comisión internacional de verificación.

No dijo cómo serían desarmados los 12,000 rebeldes acampados con armas y pertrechos en el Norte de Honduras ni dónde serían reubicados.

"Yo no sé si van a salir

de Honduras", dijo hoy Arias en referencia a los rebeldes; "lo importante es que la Contra no siga siendo un movimiento armado".

Arias descartó la idea de poner en pie de igualdad a la Contra nicaragüense y a los rebeldes salvadoreños. "No creo que se pueda establecer

una simetría allí, sólo que todos tenemos la obligación de cumplir con el plan de paz", dijo.

La semana pasada, el Gobierno de El Salvador reclamó que el plan de desmovilización previsto para la insurgencia nicaragüense se hiciera extensivo a los rebeldes izquierdistas activos en ese país.

El reclamo logró el consenso de los demás gobiernos centroamericanos, que sin embargo rechazaron la pretensión salvadoreña de vincular ambos procesos de desmovilización.

"También El Salvador está enfrentando una guerra que debemos detener, creando las condiciones para que los grupos que aún están en armas puedan retornar a la vida política del país", dijo Cerezo.

Pero el tema de los rebeldes salvadoreños pareció entorpecer las primeras sesiones de discusión.

Aparentemente, El Salvador se resistía a avanzar en el tratamiento del plan sobre los contras hasta no estar seguro de que su propuesta recibiera atención satisfactoria, dijeron fuentes cercanas a las negociaciones.

Otro punto controvertido eran los términos de la propuesta salvadoreña para la desmovilización del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN); "ellos lo que quieren más bien es un documento político que les de respaldo porque saben que al FMLN no lo van a desmovilizar", comentó Víctor Hugo Tinoco.

"A la Contra la pueden desmovilizar Honduras y una fuerza de las Nacio-

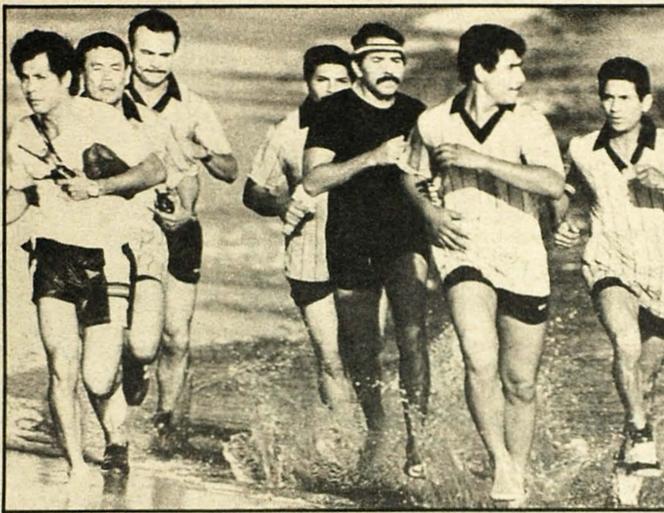
nes Unidas, porque se trata de un asunto internacional, pero la ONU no puede ir a desmovilizar a una fuerza guerrillera dentro de su propio país", agregó.

Por su parte, Daniel Ortega, presentó a sus homólogos una carta firmada por la comandancia general Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), en la que expresan su disposición a iniciar un diálogo directo con el gobierno de Cristiani.

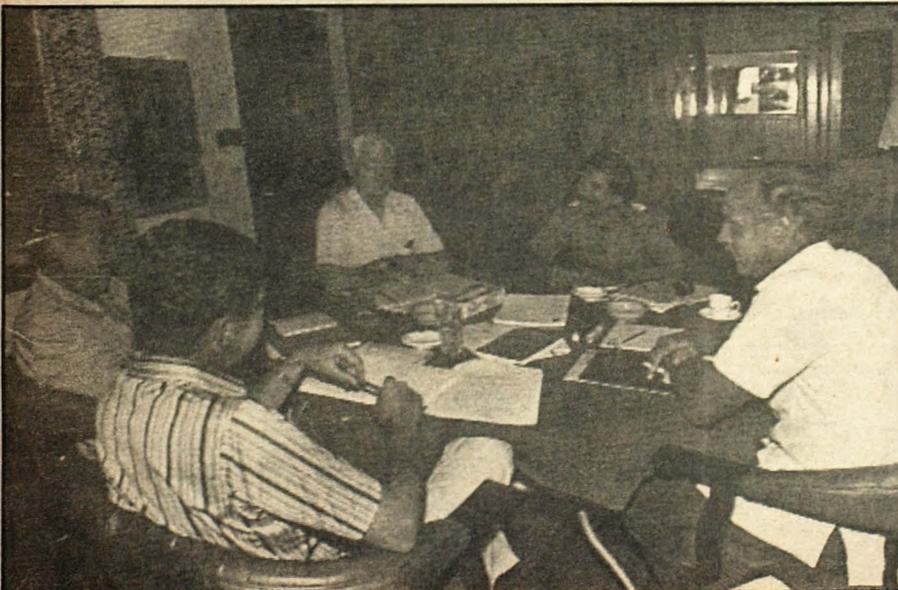
"Si se aborda el tema de El Salvador con espíritu constructivo, sin esperar la rendición de nadie, sino trabajando realmente por una negociación, entonces creo que se puede sacar adelante también este punto", dijo Ortega.

Por su parte, Alfredo Cristiani, calificó de "positiva" la iniciativa de la guerrilla salvadoreña, y afirmó que si los rebeldes "están anuentes hay que tomarles la palabra e iniciar el proceso de diálogo, con la condición de que una vez iniciado no se busque excusas para romperlo".

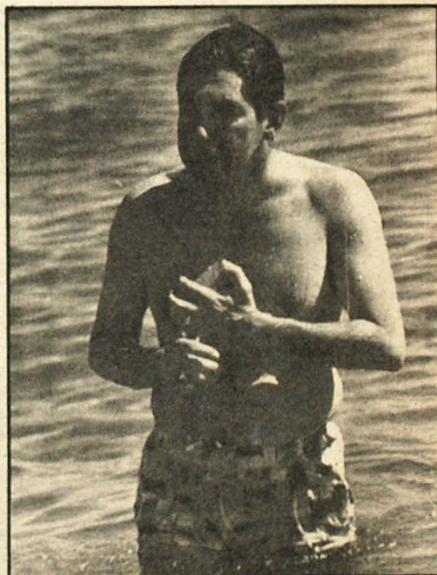
Mientras el FMLN quiere una discusión con un contenido político, el gobierno dice que se debe debatir el desarme de la guerrilla y así lograr su reincorporación a la vida civil.



ORTEGA. Rodeado de su cuerpo de guardaespaldas, Daniel Ortega, presidente de Nicaragua, realiza sus ejercicios matutinos en la playa del Mar Caribe, antes del segundo día de reuniones de los mandatarios centroamericanos, en Tela, Honduras.



PRESIDENTES. Los cinco presidentes centroamericanos, durante una de las conversaciones de la cumbre istmica, que se efectúa en la ciudad de Tela, Honduras.



ARIAS. Tela, Honduras. El presidente de Costa Rica, Oscar Arias, aparece en el agua del Mar Caribe, en el balneario de Tela, zona norte de Honduras, donde se lleva a cabo la reunión cumbre de presidentes centroamericanos.